



Dona nobis pacem

Dona nobis pacem · Dona nobis pacem · El rompecabezas de la paz

Nombre: _____ Grupo: _____ Fecha: _____

1. Escucha y comprende

Escucha primero sin escribir. Después, escucha otra vez y responde con tus propias palabras.

1. ¿Qué objetos tiene el narrador sobre la mesa?

2. ¿Qué significa Dona nobis pacem?

3. ¿Está demostrada la atribución del canon a Mozart?

4. ¿Cómo entran los grupos en un canon?

5. ¿Con qué compara el relato las entradas sucesivas?

6. ¿Qué conviene aprender antes de dividirse en grupos?

7. ¿Qué dos momentos del ensayo deben acordarse?



Dona nobis pacem

Dona nobis pacem · 2. Lectura · Primera parte

Narrador: Historia de Dona nobis pacem. Tengo sobre la mesa tres tarjetas con las mismas palabras. Danos la paz. Una es azul, otra verde y otra naranja. Si las leo todas al mismo tiempo, nadie entiende nada. Pero en la música puede ocurrir algo sorprendente: varias personas comienzan la misma melodía en momentos distintos y el resultado tiene sentido. Hoy vamos a descubrir ese pequeño rompecabezas sonoro. No hace falta correr; hace falta escuchar y recordar por dónde va cada uno.

Narrador: Dona nobis pacem está en latín. Sus tres palabras significan danos la paz y proceden del texto del Agnus Dei, una parte de la misa cristiana. La melodía que encontramos en muchas aulas es un canon tradicional. A menudo se ha publicado con el nombre de Mozart, como ocurre en vuestra ficha. Sin embargo, esa atribución no está demostrada y muchos himnarios la presentan como tradicional o anónima. Una etiqueta repetida muchas veces no se convierte por eso en una prueba histórica.

Narrador: Por esa razón, no voy a contarte que Mozart escribió este canon en un día concreto ni que lo estrenó ante una persona determinada. No contamos con esos datos seguros. Sería fácil adornar el relato con una anécdota, pero acabaríamos aprendiendo algo que no podemos comprobar. Tenemos, en cambio, una historia interesante en la propia música: cómo una sola melodía consigue convertirse en varias líneas que conviven. La falta de una firma segura no le quita valor a lo que escuchamos.

Narrador: Vamos a construir un canon con la imaginación. Un primer grupo comienza la melodía. El segundo espera el lugar acordado y entra desde el principio, mientras el primero continúa. Después puede incorporarse un tercer grupo de la misma manera. Todos siguen la misma música, pero cada uno está en un punto diferente. Es como ver a varias personas subir una escalera, separadas por unos peldaños. No se trata de que una persiga a otra, sino de conservar una distancia organizada.



Dona nobis pacem

Dona nobis pacem · 2. Lectura · Segunda parte

Narrador: Al principio suele pasar algo divertido. Escuchas al grupo de al lado y, sin querer, saltas a su frase. Tu melodía desaparece como una tarjeta que se desliza debajo de la mesa. Para evitarlo, primero conviene aprender la pieza completa al unísono. Después ensayamos las entradas con dos grupos y, cuando tenemos seguridad, añadimos otro. La paciencia forma parte de la interpretación. Escuchar no significa abandonar tu línea: significa mantenerla sabiendo cómo se relaciona con las demás.

Narrador: La petición de paz del texto puede ayudarnos a pensar en esa convivencia musical. En un canon no es necesario que todos estén en el mismo lugar para pertenecer al mismo conjunto. Esta comparación es una interpretación educativa, no un secreto que podamos atribuir al compositor. Nos sirve para hablar de cooperación. Cada persona tiene una tarea y ninguna necesita tapar a las otras. Si la melodía se hace con flautas, la idea sigue funcionando, aunque las palabras ya no se pronuncien.

Narrador: Observa también la diferencia entre repetir y copiar sin pensar. Cuando vuelve una frase, podemos escuchar si conserva su dirección, si la respiración llega al sitio adecuado y si el pulso se mantiene. La repetición ofrece una nueva oportunidad de atención. Antes del ensayo, acordad quién dará la entrada y cómo terminaréis. Si cada grupo decide por su cuenta cuándo detenerse, la última parte puede deshacerse. Un final compartido se prepara con tanta claridad como el comienzo.

Narrador: Ahora retiro las tarjetas y dejo la partitura en el centro. Hemos encontrado tres palabras muy breves, una autoría incierta y una forma musical que exige bastante concentración. Ese es nuestro rompecabezas. Para resolverlo, nadie tiene que ser el más fuerte ni el más rápido. Cada grupo necesita conocer su camino y prestar oído al conjunto. Cuando toquéis, preguntad después si las líneas se distinguían y si seguían formando una sola música. Quizá la paz de este canon empiece por aprender a escucharnos.

Palabras que ayudan

Canon: Una misma melodía que entra sucesivamente en distintas voces.

Anónimo: De autor no conocido.

Unísono: Interpretación de la misma línea musical al mismo tiempo.

Entrada: Momento en que comienza una voz o instrumento.

Agnus Dei: Parte del texto de la misa cuyo nombre significa Cordero de Dios.



Dona nobis pacem

Dona nobis pacem · 3. Comprensión lectora · Comprueba e interpreta

1. ¿Por qué una etiqueta repetida no basta para demostrar la autoría?

2. Explica con tus palabras cómo se diferencia un canon de cantar todos al unísono.

3. ¿Qué error describe la tarjeta que se desliza bajo la mesa?

4. ¿Por qué la comparación con la paz se presenta como una interpretación educativa?



Dona nobis pacem

Dona nobis pacem · 3. Comprensión lectora · Relaciona y crea

5. Ordena un ensayo en tres fases a partir del relato.

6. Explica por qué el final exige tanta atención como el comienzo.

7. Escribe un consejo para un compañero que pierde su frase al escuchar a los demás.

Para saber más

Junta de Andalucía: situación de aprendizaje ¿Es realmente Mozart?

https://edea.juntadeandalucia.es/bancorecursos/file/cf235ebe-ec44-4a01-a631-2822aa2c955f/1/CTV1_B1_SdA4_Contenidos_2324_v01_web.zip/3_conociendo_la_obra.html